Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Proyecto de vida: la investigación jurídica

Jorge Alberto González Galván

No sabía que sería investigador ni mucho menos del derecho. Yo quería, en mi inocencia juvenil, ser "veterinario": me veía como mi vecino, en Tepic, Nayarit, con mi clínica en la ciudad y mi granja fuera de ella. Pude haberlo intentado en la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN); sin embargo, lo intenté en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por seguir a mis amigos de la prepa.

La señorita que recibió mi solicitud me dijo que no podía presentar el examen de admisión en la carrera de veterinaria, por estar saturada, que escogiera otra. Si me hubiera dicho: "No puede. El que sigue", me habría regresado a Tepic; pero muy obediente le hice caso y me puse a revisar la lista de carreras y escogí la de derecho porque vi muchas de sus materias en la de "relaciones internacionales". A los diecisiete años uno se puede permitir estas maromas existenciales que ahora no sabría explicar ni mucho menos justificar.

Mis padres sólo pedían de mí que no dejara de estudiar, así que valerosamente aceptaron mi decisión. En el estadio Azteca presenté el examen y aprobé. No me fue mal en la Facultad porque me dedicaba todas la tardes a revisar mis tareas en la Biblioteca "Gonzalo Robles" del Fondo de Cultura Económica, que estaba enfrente de Plaza Universidad, yo vivía en una casa de huéspedes en la Narvarte.

En este limbo semestral estaba cuando en el séptimo cursé la materia derecho constitucional con el doctor Jorge Carpizo, entonces director del Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ). Él solía hacer una invitación para participar en un concurso de una beca de licenciatura. Como no me llamaba la atención el litigio, me dije que la "investigación" podría ser mi salvación profesional (sin saberlo realmente). Participé en el concurso después de concluir su materia, cuando era secretario académico del IIJ, el licenciado Jorge Madrazo.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

En ese momento me di cuenta que estudiar servía para algo porque uno de los requisitos era tener un promedio mínimo de nueve. Fui aceptado y en octubre de 1981 comencé mi tesis sobre "La intervención del Estado y la empresa pública en México". En esos momentos creí que un año para hacer la tesis sería mucho ("hago hasta dos", me dije en broma). Mi tutor inicial fue Manuel Bernal y con quien concluí fue el doctor Marcos Kaplan. Fui adscrito a la Biblioteca que coordinaba la maestra Marta Morineau para hacer mis horas de servicio social, luego al Departamento de Legislación y Jurisprudencia, coordinado por Claude Belair. Aquí me hice técnico académico en 1983. Esta combinación académico-laboral, más las materias por aprobar, hizo que mi tiempo de redacción de la tesis se alargara hasta 1987.

En estos años tuve la suerte de tener amigos de la Facultad cerca y hacer nuevos amigos. El ambiente de respeto, camaradería y profesionalismo, hasta ahora, es algo que valoro. Descubrí que como "académico" no me iba a hacer rico, pero que había encontrado mi lugar, ya que leer y escribir como profesión se me hacía un privilegio: "Me pagan por estudiar, ¡qué padre!", pensé.

Después de obtener la licenciatura en derecho, dejando a un lado intereses deportivos, artísticos y literarios, propios de la juventud (y que nunca me han abandonado), me preparé para continuar mi formación buscando un programa de doctorado en sociología del derecho. El estudio meramente documental me parecía aburrido, por ello estudiar lo jurídico como un hecho social me estimulaba más. Escribí a las universidades que tenían un programa relacionado: Londres y París. El Laboratorio de Sociología Jurídica de la Universidad de París 2 (Panthéon-Sorbonne), dirigido por el profesor François Terré, respondió de manera afirmativa a mi solicitud y de agosto de 1988 a febrero de 1993 fui becario de doctorado del IIJ.

Cuando inicié mi doctorado era director del IIJ Jorge Madrazo y cuando lo concluí era José Luis Soberanes Fernández. En 1993 mi tema de tesis estaba "fuera de lugar": en un contexto de ingreso al primer mundo por la negociación en curso del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, hablar de los derechos indígenas resultaba, por decirlo suavemente, extraño. Yo tenía claro que los indígenas no iban a desaparecer, por ello me dediqué a traducir la tesis para su publicación. En eso estaba cuando nos amanecimos no en el mundo desarrollado prometido el primero de enero de 1994, sino en el cuarto mundo, el de los pueblos indígenas, por el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, entonces el tema de los derechos indígenas "se puso de moda", o más académicamente dicho: se instaló en la agenda nacional.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Desde el principio de mis funciones académicas hasta ahora he tratado de cumplirlas lo mejor posible, porque he aprendido que la libertad profesional no es un cheque en blanco para hacer todo lo que quiera, sino una responsabilidad enorme. Mi manera de ser y actuar ha sido siempre respetada como yo he respetado la de todos los integrantes del personal administrativo y académico que me han dado la oportunidad de conocerlas y tratarlas. En este espíritu he puesto mi granito de arena, de buena fe, cuando me lo han pedido, para colaborar en los órganos colegiados que forman parte del funcionamiento del IIJ y de la UNAM, siendo directores José Luis Soberanes Fernández, Diego Valadés y Héctor Fix-Fierro.

Los lugares, como las personas, no son perfectos, pero el ambiente universitario, en general, es sano en lo emocional, intelectual y corporal. Esto me ha permitido desarrollarme sin considerar que haya límites, todo es cuestión de superarse día con día, aprendiendo siempre. Tengo veinticinco años de antigüedad académica y sigo de luna de miel con la investigación. Nunca se acaba de aprender y ello me motiva. Mi profesión me ha dado la oportunidad de conocer buena parte de México y algunos países: lo más valioso, por supuesto, son las personas. Una de ellas, quiero recordar aquí, a mi maestro de garantías y amparo, Héctor Fix-Zamudio, por su profesionalismo, rigor, humor y humildad.

Me gustaría que hubiera más oportunidades para los jóvenes estudiantes de derecho interesados en la investigación en las universidades públicas de México, ya que no concibo mi trabajo aislado de los problemas de la sociedad. En este sentido, siempre he intentado participar en las propuestas de mejoramiento del IIJ, de la UNAM y del país. Me parece que la democracia, por ejemplo, como sistema de vida, tal como lo establece la Constitución en su artículo tercero, debe permear nuestras relaciones escolares, laborales, culturales y sociales. Esto es un desafío de todos los días, para todas las generaciones. Por ello, vivo agradecido con mis padres, hermanos, tíos, mis profesores, colegas académicos y administrativos, por la oportunidad de compartir este proceso.

Mis estudiantes me han enseñado mucho con sus preguntas y comentarios. Como investigador intento que conozcan y apliquen mis herramientas de trabajo como herramientas de su trabajo, ya que las técnicas de la investigación son técnicas de la profesión: analizar, redactar y exponer textos legislativos, judiciales, administrativos y académicos, son competencias que se deben aprender durante la carrera para ser aplicadas en cualquier área, campo, de nuestra profesión, y así procurar su sano desarrollo.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Este país vivió antes de 2000 bajo lo que llamó Mario Vargas Llosa "la dictadura perfecta", en ésta lo académico se subordinó a lo político. El desafío para la UNAM y el IIJ es ahora subordinar lo político a lo académico; utilizar la única carta que nos corresponde jugar y defender con las armas de la inteligencia: ser un espacio de diálogo respetuoso, libre, plural y propositivo, entre todos.

La gestión del doctor Pedro Salazar Ugarte como director del IIJ será, estoy seguro, la continuidad de este proyecto académico, donde nuestro IIJ se vaya consolidando como un espacio donde se exponen por escrito y verbalmente las opiniones informadas, para que los lectores y oyentes sigamos teniendo los elementos necesarios para construir, bajo nuestra propia responsabilidad, una opinión que me permita re-conocerme e identificarme con mi entorno para proponer mejorarlo.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas